



OBSERVATORIO DE LOS CONFLICTOS ARMADOS EN ÁFRICA



FACULTAD MILITAR CONJUNTA

DECANO

CR (R) VGM Alberto V. Aparicio

SECRETARIO DE INVESTIGACIÓN

CO MY (R) Miguel Bossi

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

General de Brigada (R) Javier Pérez Aquino

ANALISTAS

Embajador Juan Jorge Martín Núñez

Abogado Francisco José Auza

EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA FACULTAD MILITAR CONJUNTA (EUMIC)

LECTURA CRÍTICA Y ASESORAMIENTO LEGAL

Dra. Monica Boretto

DISEÑO

Lic. Gonzalo Adrian Carrio Amoros

CONTACTO

General Manuel N. Savio 235, C1426BIA, CABA (011) 4346-860

consultas@fmc.undef.edu.ar

FOTO DE TAPA

Militares de Gabón realizan prácticas de tiro. / Fuente: TSGT BRIAN KIMBALL / EUROPA PRESS

© EUMIC. 2024.

Todos los derechos reservados.

Las opiniones expresadas son propias de los autores y no reflejan necesariamente la posición de la Facultad Militar Conjunta, de las Fuerzas Armadas, del Ministerio de Defensa o del Gobierno Nacional de la República Argentina.

ÍNDICE

BOLETIN N°2 - JUNIO / SEPTIEMBRE 2024



COMENTARIO EDITORIAL 4

ANÁLISIS

La influencia de las potencias en el desarrollo de África
Por Javier Pérez Aquino 6

Sahara Occidental: el drama del estatus irresuelto
Por Francisco Auza 15

Border War: Guerra convencional en el sur de África.
Por Juan J. M. Núñez 19

COMENTARIO EDITORIAL



The South African Border War – A Brief History – CITIZEN HISTORIAN

Fuente: (<https://thecitizenhistorian.com/2015/05/30/the-south-african-border-war/>)

En este segundo boletín nos pareció adecuado encarar ciertos aspectos históricos del continente que sirven para entender ciertas circunstancias de los conflictos armados africanos actuales.

El primer artículo hicimos una síntesis de la historia de África desde el año 1800 a nuestra época desde el punto de vista de la influencia de las potencias sobre los países africanos. En este sentido, estos dos últimos siglos condicionaron fuertemente a los estados del continente y generaron las causas de la mayoría de los conflictos armados. Desgraciadamente muchas de estas causas se mantienen en la actualidad y continúan generando conflictividad.

Al ser tan amplio el tema y la cantidad de países y regiones, se trató de sintetizar los aspectos comunes más importantes y desarrollar algunos ejemplos.

En los próximos boletines se continuará el tema de la influencia de las potencias extranjeras sobre los países africanos. Para lograr profundidad en este tema analizaremos cada potencia por separado. Terminado esto mantendremos actualizado las acciones que realicen estas potencias en los conflictos africanos en forma directa o indirecta.

En el segundo artículo veremos un conflicto muy particular, el del Sahara Occidental, dado que esta región está considerado por las Naciones Unidas como Territorio No Autónomo, bajo el ejercicio de un Comité Especial de Descolonización, que tiene como objetivo analizar la situación y formular recomendaciones sobre el alcance del estatus de este territorio. Pero al mismo tiempo esta región es llamada República Árabe Saharaui Democrática y es reconocida por 80 países y la Unión Africana.

Esta situación es causa de una tensión constante entre países que podría resultar en conflictos armados de distinta magnitud o forma. Es por eso que

entendemos que este único escenario en el continente amerita un seguimiento permanente y un análisis de conflicto, sus antecedentes, intereses y posible evolución.



Hombres armados en las calle de Omdurman, en Sudán.
Fuente: REUTERS/El Tayeb Siddig El Tayeb Siddig (REUTERS)

<https://elpais.com/internacional/2024-03-20/el-triangulo-conflictivo-que-desgarra-el-corazon-de-africa.html>

Por otro lado, en el tercer artículo nos resultó interesante aprovechar el conocimiento del Embajador Juan Nuñez que tuvo la experiencia de interactuar con protagonistas de un conflicto muy hablado pero poco conocido, el llamado “Border War”. Este conflicto que se desarrolló en los territorios de los actuales países de Sudáfrica, Angola, Zambia y Namibia, entre los años 1966 y 1990, y tuvo una gran complejidad dada la cantidad y diversidad de actores e intereses.

Dentro de este conflicto se desarrolló un hecho muy particular que lo hace digno de estudio dada su trascendencia, la batalla más importante de África luego de El Alamein (Segunda Guerra Mundial, Egipto, 1942-43) por los medios empleados dentro de una guerra del tipo convencional, esta fue conocida como la batalla de c.

LA INFLUENCIA DE LAS POTENCIAS EN EL DESARROLLO DE ÁFRICA

Javier Pérez Aquino

Introducción

Al analizar los conflictos armados actuales en África vemos la influencia de algunas potencias en la mayoría de los países, en forma directa o indirectamente. Pero para entender en forma global las relaciones de poder entre distintas potencias y países africanos apreciamos necesario analizar la historia reciente del continente que claramente condicionó y condiciona su desarrollo. En próximos boletines desarrollaremos la influencia de distintos países en África en forma independiente, para luego seguir la actualidad de esa dinámica.

Como hemos mencionado anteriormente, África es un continente que, dado el tamaño de su superficie y sus diversas historias, hacen que cada región o país tengan realidades diferentes y de gran complejidad. A pesar de eso, y en relación con la temática que desarrollaremos, existen ciertos aspectos comunes que afectan a la mayoría del continente, aunque de distinta manera. Y ante la imposibilidad de abarcar todos los hechos, se tratará de realizar una muy breve síntesis de su historia, empezando desde 1800 en adelante, exponiendo aspectos generales y algunos de los ejemplos más importantes.

África 1800 – 1945

Según el Orden Mundial (2016) a principio de siglo XIX había solo cinco países africanos que podían considerarse modernos y no controlados por los europeos, estos eran: Egipto, Marruecos, el Imperio Otomano (su rama libia), el Sultanato de Zanzíbar (región de la actual Tanzania) y el Estado Afrikáner al norte de la Colonia del Cabo (ver figura 1).

El resto de los estados eran de origen tribal, gobernados por antiguos reyes y sultanes, con poco desarrollo tecnológico, vulnerables a la ambición de los países europeos que poseían armamento y preparación militar que superaba ampliamente las capacidades africanas.

Francia dominaba Argelia, Túnez y Senegal, pero el resto de los países europeos tenían enclaves a lo largo de las costas africanas a fin de desarrollar el comercio marítimo, pero, hasta ese momento no tenían intención de dominar el interior del continente. En esa época los países que más actividad tenían en el continente eran Francia, Portugal, el Imperio Británico y España.

Al descubrir riquezas minerales en distintos lugares del continente, los europeos empezaron a internarse en el territorio y a ocupar zonas alejadas de la costa en busca de materias primas. Las tribus, reinos, pequeños imperios, estados y sultanatos africanos no modernos no pudieron evitar ese avance dada la gran diferencia de poder militar. Egipto también empezó a extenderse hacia el sur invadiendo y controlando Nubia y Sudán.

En el año 1884 se realizó la conferencia de Berlín que tenía la finalidad de determinar las reglas de juego entre los países europeos para repartirse el continente africano. Participaron catorce naciones: Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, Dinamarca, España, Gran Bretaña, Holanda, Italia, Noruega, Portugal, Rusia, Suecia, Turquía y Estados Unidos.

Para poder reclamar derechos de soberanía sobre un territorio africano, los países colonialistas debían confirmar un control sobre la región ejerciendo actos

efectivos de administración u ocupación militar permanente, y con eso lograban el derecho a su explotación económica. Esto generó una carrera para ocupar territorios y reclamarlos como propios (Jiménez Fraile, 2024).

Para lograr ese objetivo, los países colonialistas, en algunos casos delegaban a empresas comerciales atribuciones para la ocupación y administración de los territorios conquistados. Como ejemplo podemos ver que en 1885 se estableció la German East África Company y en 1888 la Imperial British East África Company.

Uno de los grandes perdedores fue el Sultanato de Zanzíbar que hasta esos momentos era el centro del comercio de bienes manufacturados de las potencias, principalmente armas, pólvora, municiones y bienes suntuarios, y por donde salían, esclavos, marfil, clavo de olor y cocos.

Un aspecto interesante de la conferencia fue que, en el Capítulo VI del Acta General de la Conferencia de Berlín (26 de febrero de 1885), los países firmantes se comprometieron “a velar por la preservación de las tribus nativas, y para atender a la mejora de las condiciones de su moral y el bienestar material, y para ayudar en la supresión de la esclavitud, y especialmente el comercio de esclavos”. Si bien se cumplió la supresión de la esclavitud formalmente, en algunos lugares, el trato con los pobladores rayaba en la esclavitud¹, y lejos se estuvo de cumplir lo escrito sobre el bienestar de las tribus nativas.

Ante esa invasión se generaron grandes rebeliones en distintas regiones que fueron violenta y cruelmente aplastadas en enfrentamientos totalmente asimétricos, dada la antigüedad del armamento africano. Como ejemplo podemos ver la rebelión Maji Maji donde pueblos nativos de la actual Tanzania se enfrentaron al gobierno colonial de Alemania en 1905, dando como resultado miles de muertos africanos.

El Imperio Británico fue derrotado en la batalla de Isandlwana en Sudáfrica en 1879 por el reino Zulú, y fue la mayor derrota colonial en África, pero al poco tiempo los británicos tomaron revancha y aplastaron a los zulúes el 4 de julio de 1879 en la batalla de Ulundi arrasando su capital.

Como vemos en la figura 2, en el año 1900, África estaba colonizada en su totalidad excepto Etiopía y Liberia.

Figura 1



Fuente: <https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2016/05/africamapa1.jpg>

Figura 2



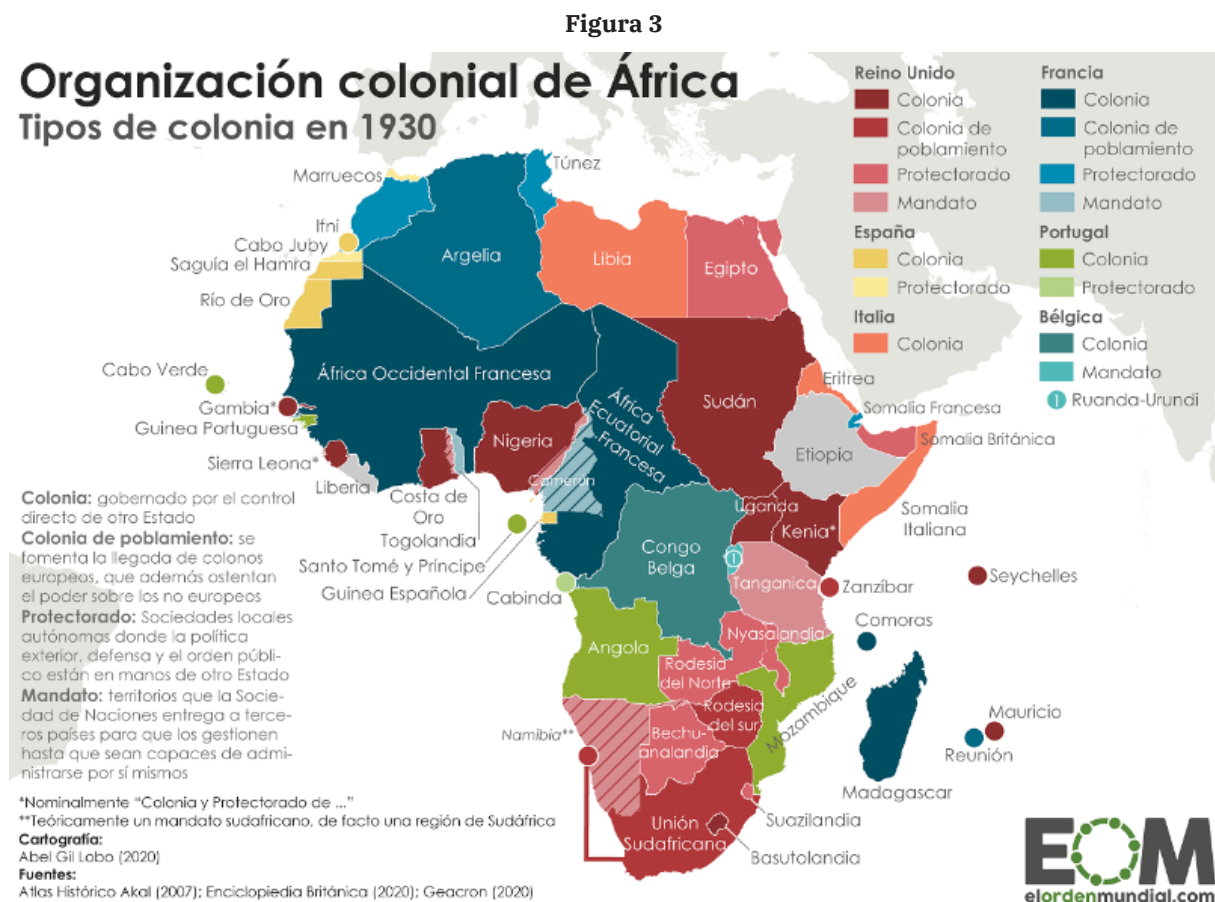
Fuente: <https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2016/05/africamapa2.jpg>

¹ Uno de los hechos más emblemáticos al respecto es lo sucedido en el Congo, donde Rey Leopoldo II de Bélgica se convirtió en “dueño” del Congo donde gobernó cruelmente con el objetivo de obtener mayor explotación de las materias primas, generando un genocidio con más de 10 millones de muertos debido a asesinatos, el hambre, las enfermedades y reduciendo fuertemente la natalidad.

Durante la Primera Guerra Mundial, no se realizaron grandes batallas en el Continente Africano pero si existieron pequeños enfrentamientos en todos los territorios dominados por Alemania. Terminada la guerra, el Tratado de Versalles determinó que las colonias alemanas pasaran a manos de los triunfadores de la guerra en forma de Protectorado o Mandato en el marco de la recién creada Sociedad de las Naciones.

Así fue como el Camerún Alemán fue dividido entre el Reino Unido (Camerún británico) y Francia (Camerún francés). Togolandia fue dividido entre Francia (Togolandia francesa) y Reino Unido (Togolandia británica). Tanganica, hoy Tanzania, pasó bajo el dominio del Reino Unido. Bélgica tomó control de Urundi-Ruanda (actuales Burundi y Ruanda). Y la África Sudoccidental Alemana, actual Namibia, quedó con mandato de Sudáfrica.

En la figura 3 se puede ver el mapa de la organización colonial de África en 1930, con distintos tipos de relación colonial, colonia, colonia de poblamiento, protectorado o mandato. Estos cambios de denominación no significó grandes cambios en la política de los países colonialistas con África (Gil, 2020).



Fuente: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/reparto-colonial-africa/>

Después de la Segunda Guerra Mundial

Al terminar la guerra los países colonialistas se encontraban en una situación general mucho más débil desde el punto de vista económico y político. Al mismo tiempo, surgió más fuerte el sentimiento de independencia en las todas las colonias.

Si bien la población africana carecía de educación, en cada país existían algunas élites que se habían educado en Europa donde estaba muy arraigado en ese momento la libre determinación de los pueblos. Estas personas organizaron partidos políticos, asociaciones estudiantiles, distintas asociaciones y grupos guerrilleros que generaron resistencias locales a los países colonialistas.

A nivel internacional, la creación de las Naciones Unidas en 1945 fue trascendental para el futuro del continente africano, ya que en el capítulo 1 de la carta que le da su origen, resalta la importancia de la libre determinación de los pueblos. Pero otro hecho clave fue la histórica Declaración sobre la Concesión de Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, aprobada en 1960 por la Asamblea General donde afirmaba que el colonialismo debía llegar a su fin rápida e incondicionalmente. Dos años más tarde, se estableció el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas para supervisar su aplicación.

Los países europeos colonialistas eran miembros de la ONU y especialmente Francia y el Reino Unido que eran miembros permanentes del Consejo de Seguridad, pero Estados Unidos, Rusia y otros países ejercieron una constante presión en contra del colonialismo.

En 1945 se celebró el Vº Congreso Panafricano en Manchester organizado por el “padre del Panafricanismo”, W. E. Burghardt du Bois. Kwame Nkrumah, George Padmore y Jomo Kenyatta fueron algunos de los líderes que participaron del mismo, varios de ellos luego fueron presidentes en sus respectivos países. Si bien este movimiento que buscaba la liberación de África y la instauración de un Estado que unificase todo el continente, este congreso tuvo especial importancia en el impulso del anticolonialismo (Freixa, 2016).

Otro hecho que dio impulso a la descolonización marcando un punto de inflexión fue la Conferencia de Bandung celebrada en abril de 1955 en Indonesia, a la cual asistieron 29 estados recientemente independientes de África y Asia (Olivera, 2023). Las nuevas naciones buscaban su espacio geopolítico diferente a los bloques de la Guerra Fría, este fue el inicio del Tercer Mundo que luego dio lugar al Movimiento de Países No Alineados. La conferencia generó un comunicado con diez puntos, llamado los Principios de Bandung donde se enfatizaba la necesidad del respeto por la autodeterminación de los pueblos y la descolonización (Santamarina, 2004).

La Guerra Fría que dividió el mundo entre el bloque occidental y la URSS y sus aliados, después de la Segunda Guerra Mundial, estuvo presente especialmente en África. Los movimientos independentistas africanos buscaban romper las cadenas con los países colonialistas, todos estos estados occidentales. Esta situación implicó que todos estos movimientos se identificaran con las ideas socialistas, con la Unión Soviética y sus aliados.

La URSS apoyaba a las organizaciones armadas que buscaban la independencia de sus países mediante asesores militares, armamento, apoyo político y económico. Otros países aliados a la URSS apoyaron con tropas durante las guerras de independencia y en algunos casos las guerras civiles, el caso más conocido por su magnitud fue el despliegue de tropas cubanas en varios países africanos.

Cada país colonialista sostuvo una posición diferente, en el Reino Unido si bien era un tema muy discutido prevaleció la postura de otorgarle la independencia a las colonias en forma progresiva. La reina Isabel II impulsó el desarrollo de la Mancomunidad de Naciones, una organización donde el Reino Unido proponía a las sus antiguas colonias mantener cierto vínculo, en un intento de preservar la influencia del Reino Unido y de la corona. La existencia de un sistema llamado de “dominación colonial indirecta” permitió que la mayoría de sus colonias se independizaran en forma relativamente ordenada y se incorporaran a la Mancomunidad. Como ejemplo podemos ver Ghana, que fue el primer país de África Subsahariana en lograr su independencia en el año 1957, Tanzania 1961 y Sudáfrica en 1962. Aunque no en todos los casos fue así, por ejemplo entre el año 1952 y 1960 hubo una rebelión de los Mau Mau en Kenia donde el Reino Unido reprimió en forma sangrienta, con grandes violaciones de Derechos

Humanos.

Las colonias portuguesas tuvieron un proceso de independencia conflictivo y fueron las últimas en lograrla. Esto se debió a que en Portugal existía un régimen autoritario que se mantuvo 50 años en el poder, llamado “Estado Nuevo” gobernado por António de Oliveira Salazar que se negaba a darle liberar a sus colonias.

Debido a esto surgieron importantes conflictos armados con movimientos que buscaban su independencia. El más importante fue la guerra de la independencia de Angola, por ser la más larga del continente, desde 1961 a 1974. Fue un conflicto armado de gran magnitud con gran cantidad de víctimas y gran complejidad. A diferencia de otros países, en Angola surgieron varios movimientos independentistas de origen diferente que tuvieron distintos apoyos internacionales. El Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA), marxista con apoyo de la Unión Soviética y otros países socialistas. La Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA), de base tribal opuesta al MPLA que recibía apoyo de Estados Unidos y Sudáfrica. El Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) de menor importancia, recibía apoyo de Zaire (actualmente República Democrática del Congo).

En 1974 las Fuerzas Armadas portuguesas derrocaron al régimen del “Estado Nuevo” con un golpe de estado llamado la Revolución de los Claveles. El nuevo gobierno propició la independencia de sus colonias que se produjeron en los años posteriores (Angola y Mozambique 1975).

El Imperio Francés, al terminar la guerra tenía distintas clasificaciones para partes del imperio. La metrópoli (la Francia europea), Argelia (considerada parte integrante de Francia), las “antiguas colonias” (luego Departamentos de Ultramar), las “nuevas colonias” (territorios de ultramar), mandatos (Togo y el Camerún) y protectorados (Marruecos, Túnez y otros). Cada una de estas partes tenía sus características políticas diferentes, y uno de los aspectos más importantes era la autonomía de cada entidad política y la división de su población entre ciudadanos y súbditos.

Ante la inminencia de la pérdida del imperio, Francia busca mantenerlo mediante un régimen llamado la Unión Francesa (1946) que proponía la igualdad entre metropolitanos y habitantes de ultramar y legislación especial para cada territorio. Ante el rechazo de esta política, en 1958 se establece otro régimen denominado Comunidad Francesa que brindaba mayor autonomía a los territorios.

Las elites africanas buscaban una forma de soberanía manteniendo las particularidades de los territorios y culturas, pero no separándose de Francia. Se pensaba que manteniendo la relación con la metrópoli sería mejor que la independencia, que permitiría obtener recursos y lograr un desarrollo económico de esos países. A pesar de la flexibilidad de las propuestas, se mantenían grandes diferencias sobre la igualdad civil, política, social y económica de todos los ciudadanos de la Francia africana y europea. Es por eso por lo que los distintos territorios empiezan a independizarse, en su mayoría en forma organizada.

La gran excepción fue la tan conocida, sangrienta y compleja guerra de Argelia (1954 y 1962) que llevó a realizar varias películas donde mostraban la lucha del Frente de Liberación Nacional de Argelia (FLN) contra las fuerzas armadas francesas. La derrota de Francia significó la independencia de Argelia y la expulsión de alrededor de un millón de colonos europeos originarios, en su mayoría de Francia (Stora, 2022).

Después de la independencia de los países africanos

Los países africanos lograron su independencia pero en una situación muy compleja. Los aspectos más notorios de esta situación eran:

Límites impuestos por los países colonialistas mezclando y separando etnias, culturas, religiones e idiomas diferentes.

África tiene una gran cantidad de etnias que poseen culturas, idiomas y en algunos casos religiones diferentes. Los límites de los nuevos estados africanos surgieron de las divisiones políticas de las colonias establecidas por los países europeos que no respetaban estas diferencias. Así fue como etnias fueron divididas en varios países y en otros casos se reunieron diferentes etnias en un solo país.

Como ejemplo podemos ver a los Zulúes, muy conocidos por haber sido grandes guerreros que combatieron ferozmente contra los británicos a fines del siglo XIX. Esta es una de las etnias africanas más numerosas, con casi 10 millones de miembros, que habitan principalmente en la provincia sudafricana de KwaZulu-Natal y en algunas provincias de Zimbabue, Zambia y Mozambique. A la vez, es uno de los grupos sociales más numerosos de Sudáfrica.

Otro ejemplo es la etnia Sara que constituye casi el 30% de la población total de Chad y otro tanto de países colindantes como República Centroafricana (cerca del 10%). Los San son otra de las etnias más numerosas del continente, agrupa a más de diez pueblos originarios de países como Angola, Namibia, Botsuana, República Centroafricana, Zambia o Zimbabue. Son cerca de 100.000 integrantes. Los Toma originarios de Liberia, con 125.000 integrantes, 5% del país. Los Nama, es una de las etnias africanas más extendidas del sur del continente que viven en Botsuana, Namibia y Sudáfrica.

Así se podría dar múltiples ejemplos. Como veremos más adelante, esta situación fue el germen de grandes tensiones y conflictos en los nuevos estados.

- Elites sin capacidad de gobernar ni administrar el funcionamiento del país.

Según Patrick McGowan, en su trabajo “African Military Coups d’État, 1956-2001: Frequency, Trends and Distribution” entre 1956 y 2001 se intentaron 188 golpes de estado en África Subsahariana, 80 fueron exitosos y 108 fallaron. Además se realizaron 139 intentos de complots de golpes de estado (Navarro, 2017).

Entre 2000 y 2015 se ejecutaron otros 33 golpes de estado pero solo 12 tuvieron éxito. Los países más afectados fueron Benín, Burkina Faso y Nigeria con 6 golpes de estado en cada uno hasta 2001, le siguen Sudán, Uganda, Burundi y Etiopía, y luego África Central.

Es por eso que podemos afirmar que la inestabilidad política y los golpes de estado fueron uno de los aspectos que más afectaron a la mayoría de los países africanos luego de sus independencias. Estos golpes, en su gran mayoría daban lugar a regímenes autoritarios.

Si bien, en los últimos años ha disminuido notoriamente los números, desgraciadamente, todavía podemos ver que en 2020 y 2021 hubo golpes de estado en cinco países africanos: Chad, Malí (dos), Guinea, Sudán y Níger. En el año 2022 y 2023 Níger, Gabón y Burkina Faso (dos) también sufrieron golpes de Estado.

Gran porcentaje de la población analfabeta, pobreza, ausencia de industrias e infraestructura.

Si bien no se tienen registros precisos, se cree que más del 70% de la población africana en 1950 eran analfabeta. Hoy en día sigue siendo una de las regiones con la más alta tasa de analfabetismo: 40% de la población mayor de 15 años.

En su mayoría, África mantenía una economía basada en agricultura y ganadería familiar muy vulnerable a las condiciones meteorológicas. Las pocas industrias e infraestructura existente durante las colonias no mantuvieron su producción ante la carencia de personal con capacidad para su manejo y mantenimiento. Esto dio como resultado un gran porcentaje de pobreza dentro de los nuevos estados y con grandes dificultades para salir de esa situación.

Países con gran cantidad de recursos naturales, petróleo, gas, diamantes, oro, uranio, coltán y otros minerales preciosos.

Si bien esto es un aspecto positivo, los nuevos estados no se tenía capacidad de extracción y producción. Esto también generó grandes ambiciones y competencias de distintos países y empresas para obtener esas enormes riquezas.

Dentro de las compañías presentes en esta disputa estaba la United Africa Co., filial de la angloholandesa Unilever (importaciones y exportaciones), y en petróleo la angloholandesa Shell-BP que competía con Esso West Africa y Gulf Petroleum (ambas de EEUU) y otras compañías occidentales.

Fuerzas Armadas y policiales surgidas de guerrillas con mínima capacidad operacional.

Ante esta debilidad los países tuvieron distintas opciones, algunos permitieron continuar recibiendo el apoyo militar del bloque liderado por la URSS, otros se apoyaron en los antiguos países colonialistas o de otras potencias, y en algunos casos eligieron una opción que fue tristemente muy extendida en el continente, los mercenarios.

Como ejemplo del empleo masivo de mercenarios podemos mencionar el asedio de Jadotville en 1961, donde un contingente de tropas irlandesas que formaban parte de la Operación de las Naciones Unidas en el Congo fue sitiada por fuerzas del Estado de Katanga integrada por más de 3.000 colonos belgas, miembros de tribus locales pero con gran cantidad de mercenarios belgas, franceses y rhodesianos.

Otro ejemplo fue la famosa IV Brigada de Comandos (mercenarios) dirigida por el alemán Rolf Steiner, que llegó a contar con varios miles de hombres dirigidos por oficiales mercenarios blancos, y de la fuerza aérea Minicom (siete aeronaves), constituida por pilotos mercenarios suecos dirigidos por el conde Carl Von Rosen que actuaron en la guerra civil de Nigeria (Alonso Ibarra, 2024).

El bloque comunista apoyó a diferentes movimientos independentistas y luego participando en guerra civiles mediante tropas regulares cubanas. Entre 1975 y 1991 alrededor de 36.000 soldados cubanos participaron en la Guerra Civil de Angola y la Guerra de la frontera de Sudáfrica. Entre 1977 y 1988 participaron en la Guerra Civil de Etiopía y la Guerra de Ogaden, y en 1963 Guerra de las Arenas en Argelia.

Producto de todas estas circunstancias los nuevos países africanos, después de su sufrieron múltiples conflictos armados con gran cantidad de víctimas, violaciones de derechos humanos y hechos sanguinarios. Solo a modo de ejemplo desarrollaremos algunas con características u orígenes diferentes.

Luego de su independencia en Ruanda convivían dos etnias diferentes con grandes tensiones por diversos motivos. En 1994, el Frente Patriótico Ruandés de la etnia Hutu desencadena una multitud de masacres en el país contra la etnia Tutsi, donde se asesinó entre 500.000 y 1.000.000 de personas (aproximadamente al 70 % de la etnia) en solo 100 días y casi cada una de las mujeres que sobrevivieron al genocidio fueron violadas.

Otro conflicto interno fue el de Nigeria, en el año 1960, un país con 50 millones de habitantes, con tres regiones bien diferenciadas. Un norte mayoritariamente rural y musulmán poblado principalmente por las etnias hausa y fulani, dominante durante el periodo colonial británico. Un suroeste (Región Occidental) costero más industrializado, minero y comercial (en el que se asienta la capital del momento, Lagos), mayoritariamente poblado por yorubas anglicanizados. Y un sureste (Región Oriental), rico en hidrocarburos (delta del Níger), la principal riqueza del país, mayoritariamente poblado por ibos católicos.

En 1967 la región de Biafra proclama su independencia de Nigeria debido a las aspiraciones del pueblo igbo. Ante esa situación, el Ejército Federal nige-

riano invade Biafra y se produce una guerra considerada una de las más devastadoras y brutales del siglo XX. Las fotos de niños hambrientos debido a la hambruna sufrida durante el conflicto recorrió y sensibilizó a todo el mundo. En esta guerra se vio una combinación de causas, problemas de etnias diferentes y ambiciones por la explotación de petróleo y otras materias primas. A la vez se vio el apoyo político y militar, en algunos casos de diferentes países a ambas partes, de acuerdo con sus intereses².

La llamada Guerra mundial africana, Segunda Guerra del Congo o Guerra del Coltán (1998-2003) fue un conflicto armado que tuvo todos los problemas que se expusieron con anterioridad. En la República Democrática del Congo (antiguo Zaire), existía una grave inestabilidad institucional, con gran cantidad de etnias diferentes dentro de su país y las mismas etnias en países fronterizos, con gran cantidad de minerales preciosos (coltán, diamantes, oro, etc), con gran debilidad de sus fuerzas armadas y policiales, y con muchos intereses de países vecinos y de potencias extra regionales.

Los combatientes provenían de nueve naciones: República Democrática del Congo, Ruanda, Uganda, Burundi, Angola, Zambia y Tanzania. Dentro del país había veinte facciones armadas distintas.

Durante el conflicto murieron aproximadamente 5 millones de personas, muchas de ellas de hambre y enfermedades, con gran cantidad de desplazados y refugiados. Se estima que se saquearon del Congo 30.000 kilos de oro, cuatro millones de kilos de coltán y 13 millones de quilates de diamantes.

Una guerra civil diferente a la mayoría de las otras africanas fue la guerra civil de Mozambique, porque, como vimos en el Boletín 1, las causas del enfrentamiento no tuvo un origen tribal y de ambiciones por materias primas, sino a diferencias políticas. Un grupo armado de “derecha”, la Resistencia Nacional Mozambicana (RENAMO) se enfrentaba a un régimen autoritario de corte comunista, liderado por el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), buscando derrocar el régimen y lograr una democracia representativa. En este conflicto, las partes también tuvieron apoyo político y militar de otros países, pero no en forma masiva. Sudáfrica y Rhodesia del apartheid apoyaron a RENAMO y FRELIMO tuvo el apoyo de Zimbawe, Tanzania y la URSS.

Conclusión

En el último siglo, África tuvo una serie de circunstancias trascendentales que marcaron y condicionaron su futuro.

Muchas causas de los conflictos internos que hemos desarrollado se mantienen en varios países del continente. En la actualidad África sigue con gran cantidad de conflictos armados producto de las mismas circunstancias históricas pero han surgido otras causas que complejizan más estos conflictos.

Luego de la independencia de los países africanos, los países colonialistas buscaron mantener su influencia y su poder de distinta manera. Pero también otras potencias tuvieron también grandes intereses en este continente tan rico en materias primas.

Para entender los conflictos africanos es necesario analizar los intereses y las acciones de las potencias extranjeras, y el juego geopolítico africano. Para eso, en futuros boletines iremos estudiando individualmente a estas potencias.

Esta breve síntesis histórica permitirá dar el marco de situación para comprender la dinámica geopolítica actual y su influencia en los conflictos africa-

² El gobierno nigeriano contó con apoyo aéreo de Egipto, y con el respaldo internacional de la Unión Soviética, Reino Unido, Estados Unidos y el mundo musulmán. La República de Biafra solo fue reconocida por Gabón, Zambia, Haití, Costa de Marfil y Tanzania, pero recibió apoyo logístico y político de Israel, Francia, Sudáfrica, Rodesia, China, España y Portugal.

nos.

Referencias

Acta General de la Conferencia de Berlín (26 de Febrero de 1885). Dip. Público.org. Derecho Internacional. Recuperado el 12 agosto, 2024

Véase en: <https://www.dipublico.org/3666/acta-general-de-la-conferencia-de-berlin-26-de-febrero-de-1885/>

Alonso Ibarra, Miguel (2024). Mercenarios blancos entre el Congo y Nigeria: neocolonialismo y contrainsurgencia en África Central durante la Guerra Fría, 1960-1970. Marcial Pons Ediciones de Historia, Asociación de Historia

Contemporánea, Madrid, España. Recuperado el 15 agosto, 2024

Véase en: <https://www.revistasmarcialpons.es/revistaayer/article/view/alonso-alegre-mercenarios-blancos-entre-el-congo-y-nigeria/2625>

Arancón, Fernando (2015). Historia de la Francáfrica, el imperio neocolonial francés. El Orden Público Mundial. Recuperado el 15 agosto, 2024

Véase en: <https://elordenmundial.com/historia-francafrica-imperio-neocolonial-frances/>

Cooper, Frederick (2008). Reformando el Imperio, acabando con el Imperio: Francia y Africa Occidental, 1944-1960. Revista Académica de Relaciones

Internacionales. Recuperado el 15 agosto, 2024

Véase en: [C:\C:\Users\javie\Downloads\10572 \(1\).pdf](C:\C:\Users\javie\Downloads\10572 (1).pdf)

El Orden Mundial (2016). La colonización de África. Recuperado el 15 agosto, 2024

Véase en: <https://elordenmundial.com/la-colonizacion-de-africa-1815-2015/>

Freixa, Omer (2016). Panafricanismo, el sueño postergado. El País. Recuperado el 12 agosto, 2024

Véase en: https://elpais.com/elpais/2016/03/13/africa_no_es_un_pais/1457852400_145785.html

Gil, Abel (2020). El reparto colonial de África en 1914. El Orden Mundial.

Recuperado el 12 agosto, 2024

Véase en: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/reparto-colonial-africa/>

Navarro, Iván (2017). Golpes militares en África. Africaye. Recuperado el 14 agosto, 2024

Véase en: <https://www.africaye.org/golpes-militares-en-africa/>

ANÁLISIS 2

SAHARA OCCIDENTAL: EL DRAMA DEL ESTATUS IRRESUELTO

Francisco Auza¹

Sahara Occidental es una región del noreste de África que forma parte del Gran Desierto del Sahara, la mayor zona desértica del mundo, que se extiende desde el Océano Atlántico hasta el Mar Rojo (Una mirada al Sahara Occidental, 2023). Su capital es El Aaiún y su idioma oficial es el árabe, si bien acepta el español, en términos de facto. Limita al norte con Marruecos, al noreste con Argelia, al este y al sur con Mauritania -1570 km de fronteras- y al oeste con España por el Océano Atlántico (Una mirada al Sahara Occidental, 2023). Cuenta con una superficie de 266.000 km² y una población de 567.000 personas (UNdata, 2019, en Naciones Unidas).

La particularidad del Sahara Occidental radica en su estatus político. Forma parte de la lista de Territorios No Autónomos de las Naciones Unidas, bajo el ejercicio de un Comité Especial de Descolonización –también conocido como C-24- que tiene por misión examinar la situación y formular recomendaciones sobre el alcance respecto a la aplicación de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales, con arreglo a la resolución 1654 -XVI- de la Asamblea General, de 27 de noviembre de 1961 (Naciones Unidas, s/f).

Presencia y conquista española del Sahara Occidental

Es posible evidenciar, de manera rápida, que España no tiene una marcada presencia en África, a diferencia de lo que ocurre con las potencias europeas desde la Conferencia de Berlín de 1884-1885 en adelante. A partir de esta reunión de estados, y gracias al impulso e idea motora de Otto Von Bismarck, se organizó y trazó la futura ocupación y administración de África. En la Conferencia, España tuvo más que un rol secundario y débil.

A pesar de la construcción geopolítica que nacería en 1880, es posible reconocer que ya en el siglo XV los españoles mostraron interés por asentarse en el litoral del Sáhara. En 1476 Diego García de Herrera, Señor de Lanzarote, hizo edificar un fuerte que bautizó como Santa Cruz de la Mar Pequeña, pero no sería sino que hasta 1934 pudieran establecer un control efectivo sobre el territorio del interior, ya que ni los intereses del rey Alfonso XIII, alias “el africano”, en 1921, ni la dictadura de Primo de Rivera -1923-1930- lograrían estabilizar el territorio y obtener un mayor dominio (Cervera, 2020).

A comienzos del siglo XX se fijaron los límites entre Francia y España por las colonias africanas, las que demarcaban las del Sahara Occidental, en tanto que el gobierno español profundizó los contactos y relaciones con los habitantes de la zona (Cervera, 2020). En 1934, durante la Segunda República, España logró tomar dominio efectivo del territorio, que quedaría bajo la Capitanía de Canarias, al establecer un control militar que pasó de la zona costera al interior y al hacer firmar a los líderes de las tribus locales un sometimiento amistoso que dio lugar al territorio Sáhara Español que incluía el Ifni (Cervera, 2020). Este tierra pasaría a formar parte de la provincia del protectorado español, en 1957, en tanto que abriría la disputa entre España y el Estado de Marruecos, recién liberado del protectorado francés, en la que se conocería como guerra del Ifni y en la que

¹ Licenciado en Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas.

la dictadura franquista y el estado español comenzarían a perder peso (Cervera, 2020).

Los bríos nacionalistas marroquíes se ensalzaron cuando, en 1960, una resolución de Naciones Unidas incluyó al pueblo saharauí entre los colonizados, con derecho a la autodeterminación y a la independencia, y por los que Franco, frente a la virulencia de reclamos en ascenso, accedió a buscar una salida de España del escenario y a organizar un referéndum para cumplir con las peticiones de Naciones Unidas (Cervera, 2020).

En el año 1975, en tiempos de la agonía del general español, nacería el germen y génesis explicativa del actual conflicto. En ese año tuvo lugar la Marcha Verde, nombre que recibe la invasión por parte de más de 300 000 civiles marroquíes a la provincia española del Sahara y que tuvo lugar gracias al fomento del rey Hasan II, padre y predecesor del actual rey de Marruecos (Crespo Garay, 2023), Mohamed VI. Así planteado el escenario, tras la marcha, el 14 de noviembre de 1975 España cedió el Sáhara Occidental a favor de Marruecos y Mauritania en el Acuerdo Tripartito de Madrid, en tiempos de la agonía de su gobernante y de sus serias posibilidades de eficaz administración.

El irresuelto escenario y estatus post colonial

Una vez que se celebró el Acuerdo, Marruecos y Mauritania se dispusieron a la rápida ocupación del territorio. En tanto, el Frente Polisario, que nació de un movimiento nacional saharauí, y que cuenta con el apoyo de Argelia, rechazó el Acuerdo Tripartito. En el año 1976 este Frente proclamó la República Árabe Saharaui Democrática -RASD- y entró en guerra con ambos países. A pesar de que, tres años más tarde, en 1979, Mauritania retiró sus tropas, el conflicto entre Marruecos y el Frente Polisario se extendió por algo más de quince años y continuó hasta 1991, cuando se alcanzó un alto el fuego que permitía la creación de la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental -Minurso-, cuya consulta nunca tuvo lugar (García Arenales, 2024), a pesar de haberse previsto para 1992, gracias también al el rechazo enfático de Marruecos y a otros obstáculos que lo imposibilitaron.

El Frente Polisario -Frente Popular para la Liberación de Saguía el-Hamra y de Río de Oro- controla la franja oriental del Sáhara Occidental y defiende la propuesta del referéndum de autodeterminación junto al apoyo de su aliado Argelia (Crespo Garay, 2022). En contraposición, Marruecos mantiene firme su postura de reconocimiento del territorio como propio. Tan sólo, con el correr de los años, cedió al presentar, en 2007, una propuesta de autonomía en el que concede privilegios fiscales y administrativos al gobierno autonómico, aunque dejó en claro que los principales poderes de seguridad y de relaciones exteriores, así como la exploración y explotación de los recursos naturales, queda en manos del poder central (Crespo Garay, 2022).

Al día de hoy, mientras que Marruecos controla el 80% del territorio y avanza con firmeza con bombardeos a la población saharauí, mediante uso de napalm y fósforo blanco, el Frente Polisario tiene el control del 20% restante y su población huye a Argelia, a la provincia de Tinduf, donde viven más de 170.000 personas en campamentos de refugiados (García Arenales, 2024).

El viraje de la política exterior de España y los recursos del Sahara Occidental

España, que durante años defendió las Resoluciones de Naciones Unidas para la celebración de un referéndum de autodeterminación del Sáhara Occidental, cambió de dirección en 2022 cuando el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, envió una carta al rey Mohamed VI en la que apoyaba el proyecto marroquí de

autonomía para este territorio, sumándose así al respaldo preexistente de Estados Unidos (García Arenales, 2024).

El viraje de la política exterior española, que llevó a cabo el presidente y su ministro de relaciones exteriores, se tomó como una traición para el Frente Polisario. Su interpretación radica en el entendimiento del giro como parte del chantaje marroquí, que tiene raíces en el control de la apertura o cierre de la inmigración hacia la Península, al deterioro de las relaciones bilaterales y al aumento de la inseguridad de la región (García Arenales, 2024).

Las fichas que se mueven en el tablero internacional muestran cómo, a nivel de Organizaciones Internacionales, a fines de 2021, Naciones Unidas aprobó dos Resoluciones sobre este conflicto que apoyan la libre determinación, una a través de la Asamblea General y otra en el Consejo de Seguridad en donde, además, pide al Comité Especial de Descolonización que siga examinando la situación del Sáhara Occidental (Crespo Garay, 2022).

Por otro lado, a nivel de estados, el cambio de postura de Madrid toma mayor sentido desde que, en 2020, Estados Unidos, principal aliado militar de Marruecos y uno de los mayores aliados internacionales de España, durante la Administración Trump se reconoció la soberanía de Marruecos sobre el Sáhara Occidental (Crespo Garay, 2020). Por su parte, a fines de 2021, el conflicto entre Marruecos y Argelia --principal proveedor de gas de España- recrudeció con enfrentamientos fronterizos y ruptura de relaciones entre ambos países del Magreb. Esta situación movilizó a Rabat para firmar un acuerdo militar con Israel y lograr que Alemania, principal socio comercial de España, también respalde el plan marroquí para el Sáhara Occidental (Crespo Garay).

La movilización de los estados tiene, en gran medida, fundamento en sus intereses por los recursos naturales, algunos de ellos considerados estratégicos. Sáhara Occidental es un territorio rico en recursos y posee una de las minas de fosfatos más grandes del mundo, además de importantes bancos de pesca y yacimientos de petróleo (García Arenales, 2024), mientras que su costa atlántica alberga una importante riqueza ictícola.

El juego de intereses y presiones se entrecruzan y, en un escenario en donde la República Árabe Saharaui Democrática es reconocida por 80 países y la Unión Africana (García Arenales, 2024), se contraponen los movimientos de la política exterior y la diplomacia de Marruecos que siguen obteniendo nuevos e importantes apoyos externos. Su acción política merma y estanca las posibilidades de un referéndum, la acción internacional para el cese de las violaciones a los derechos humanos de la población saharauí y la resolución del estatus jurídico político del territorio no autónomo del Sahara Occidental.

Referencias

Cervera, C. (2020). Así conquistó y perdió España el Sáhara Occidental: del Señor de Lanzarote al avance republicano sobre África. ABC Historia

Véase en: https://www.abc.es/historia/abci-conquistoyperdio-espana-sahara-occidental-senor-lanzarote-avance-republicano-sobre-africa-202011252055_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.google.com%2F

Crespo Garay, C. (2021). ¿Qué es el Conflicto del Sáhara Occidental y qué papel juegan Marruecos y España? National Geographic

Véase en: <https://www.nationalgeographic.es/historia/que-es-el-conflicto-del-sahara-occidental-y-que-papel-juegan-marruecos-y-espana>

García Arenales, M. (2024). Sáhara Occidental: las claves de medio siglo de conflicto

entre Marruecos y el Frente Polisario y el papel que juega España. Infobae
Véase en: <https://www.infobae.com/espana/2024/04/29/sahara-occidental-las-claves-de-medio-siglo-de-conflicto-entre-marruecos-y-el-frente-polisario-y-el-papel-que-juega-espana/>

Naciones Unidas (s/f). Las Naciones Unidas y la descolonización.

Véase en: <https://www.un.org/dppa/decolonization/es/c24/about>

Una mirada al Sahara Occidental (2020). Geografía física del Sahara Occidental.

Véase en: <https://saharaoccidental.es/sahara/geografia-sahara-occidental/>

UNdata (2019). Base de datos de la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. En Naciones Unidas. Sáhara Occidental.

Véase en: <https://www.un.org/dppa/decolonization/es/nsqt/western-sahara>

ANÁLISIS 3

BORDER WAR: GUERRA CONVENCIONAL EN EL SUR DE ÁFRICA.

Juan J. M. Núñez¹

Introducción

Hacia los años 80 el gobierno de Sudáfrica se aferraba a un estricto régimen político de segregación racial conocido como apartheid y las Fuerzas Armadas de Sudáfrica (SADF) mantenían enfrentamientos, por un lado, desde 1966 en el norte de la actual Namibia y el sur de Angola contra la Organización Popular de África del Sudoeste (SWAPO) y su brazo armado el Ejército de Liberación Popular de Namibia (PLAN). Paralelamente existía otro frente de guerra convencional contra las Fuerzas Armadas para la Liberación de Angola (FAPLA) desde 1975 producto de su involucramiento en la guerra civil de ese país y su independencia en ese mismo año. Las FAPLA serían luego la base de sus fuerzas armadas nacionales.

Quien escribe este artículo tuvo el privilegio de conocer a ex combatientes del extenso conflicto que tuvo lugar entre los años 1966 y 1990 conocido como *Border War* que se extendió por los actuales territorios de Sudáfrica, Angola, Zambia y Namibia. En ese marco, numerosos historiadores han coincidido en lo singular de la batalla conocida como de Cuito Cuanavale, llegándola a denominar como la batalla más importante de África luego de El Alamein (Egipto, 1942-43) por tratarse de un enfrentamiento convencional y de movimiento de características inusuales para el continente por su envergadura.

Este conflicto recreó, en un nuevo escenario, el clásico enfrentamiento este-oeste en el marco de la Guerra Fría en el que para cubrir la frontera norte de su extenso país los sudafricanos apoyaron ampliamente a las fuerzas de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) contra las fuerzas armadas angolanas y sus aliados cubanos junto a instructores soviéticos; escalando del conflicto contrainsurgencia a la guerra convencional y de movimiento.



Fuente: Wikipedia



Fuente: Redalyc

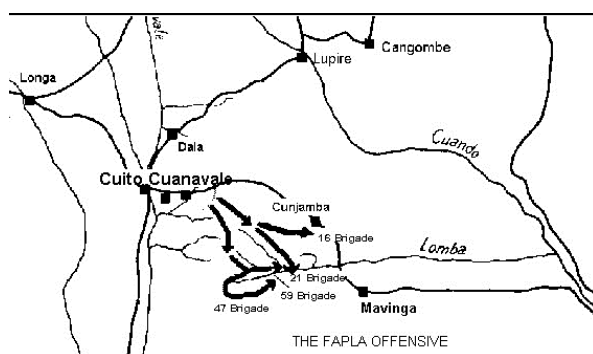
¹ Licenciado en Ciencia Política de la Universidad de Belgrano. Licenciado en Relaciones Internacionales de la Universidad de Belgrano. Profesor de Relaciones Internacionales

La independencia y el conflicto posterior

Al momento de declararse la independencia de Angola en noviembre de 1975 el país estaba controlado por tres diferentes grupos nacionalistas: la UNITA, el Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA) y el Movimiento Popular para la Liberación de Angola (MPLA). Luego de la independencia el MPLA será reconocido como gobierno y por medio de las FAPLA la guerra continuaría contra los contendientes de UNITA apoyados por tropas de Sudáfrica, el FNLA y tropas provenientes del entonces Zaire instruidas por China. Por medio de la Operación Savannah estos se acercarán a tomar la capital, Luanda. El gobierno angolano pedirá asistencia a Cuba y las primeras tropas cubanas desembarcarán en noviembre de 1975 (en la llamada Operación Carlota) permaneciendo en el país casi dos décadas.

Las Naciones Unidas, en un intento de detener parte del conflicto en la región, propició en septiembre de 1978 la independencia de Namibia; pero los combates continuarían, escalando los enfrentamientos de las SADF con las fuerzas angoleñas y de Namibia. Tres años después, Sudáfrica lanzará un ataque que ocupará toda la región de Cunene, en el suroeste de Angola, con el objetivo de crear una zona libre de fuerzas hostiles adyacente a sus fronteras (Operación Protea). Mientras tanto, Cuba había incrementado su presencia militar en decenas de miles de efectivos, así como en cantidad y calidad de armamento soviético.

Los enfrentamientos militares continuarían hasta que a mediados de 1987 angolanos y cubanos acumulan tanques T-54 y T-55, blindados BMP, artillería, aviones MIGs y helicópteros artillados en las cercanías de Cuito Cuanavale, en preparación de una ofensiva para erradicar al UNITA de la región sur y de las ciudades de Mavinga y Jamba (denominada Operación Saludando Octubre) avanzando hacia el río Lomba. La operación fue diseñada por las autoridades angoleñas y por el jefe de la misión militar soviética en Angola, Gral. Petr Gusev.



Fuente: Flickr

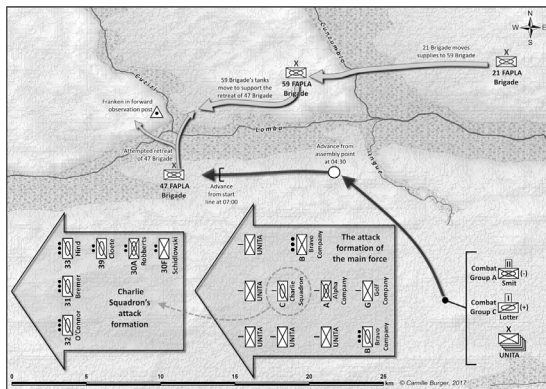


Fuente: militaryimages.com

En respuesta a los ataques angoleños (por instrucción de Castro las tropas cubanas habían permanecido más al norte) en la región del río Lomba, las SADF responden con un contraataque en las cercanías de Mavinga. En la primera fase del contraataque sudafricano a comienzos de octubre de 1987, usando manobras de blindados y artillería de campaña, logran infringirle a las FAPLA las siguientes pérdidas: 61 tanques, 53 BTR-60, 7 BMP-1, 23 BRDM-2, 20 BM-21 lanzadores de cohetes y un sistema antiaéreo SA-8. Las bajas fueron unos 1.100 muertos y 2118 heridos. Los sudafricanos sufrieron 19 muertos, 41 heridos, 3 vehículos Ratel, 2 Casspirs y 1 Bosbok. Se cree que la UNITA tuvo 155 bajas y 622 heridos.

No teniendo éxito los tres intentos angoleños de cruzar el río, los combates se extenderán hasta finales de 1987 continuando las SADF con el objetivo de neutralizar al enemigo al este del río Lomba y haciendo a los batallones angoleños retirarse 190 km hacia Cuito Cuanavale. En el asedio de la localidad cobrará

gran importancia la artillería de 155-mm haciendo fuego desde una distancia de 30- 40 km. Luego que las SADF comienzan a atacar también el aeropuerto de Cuito, los cubanos mueven sus MIGs hacia Menongue para poder continuar operando en la zona.



Fuente: Camille Burge



Fuente: Reddit.com

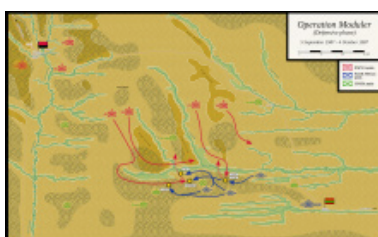
El Gral. Gusev y el Gral cubano Fleitas Ramírez deben dar las explicaciones del caso al presidente angoleño Dos Santos. Según la Administración Reagan la campaña ya comenzaba a representar un serio revés para la Unión Soviética como para sus armas y su estrategia en la región.

El teatro de Cuito Cuanavale

La ciudad de Cuito Cuanavale se encuentra ubicada en la confluencia de los ríos Cuito con el Cuanavale en la provincia de Cuando Cubango. El caserío poseía una reserva de agua y una pista de aviación. Se ubicaba al oeste de un puente de madera que unía la orilla sur del río Cuito hacia Mavinga y la frontera con Zambia y Namibia. La vegetación de sabana arbustiva era bastante cerrada en ciertos sectores y se combinaba con numerosos claros y algunas lomadas arboladas. El campo de tiro en los claros era favorable no siendo así entre los arbustos. El río, dependiendo la época del año no es fácilmente vadeable.

En noviembre las fuerzas de FAPLA se comienzan a desplegar en el teatro de operaciones de Cuito Cuanavale ante la inminente contraofensiva de los sudafricanos, que pretendían darles el golpe definitivo, evitar su reagrupamiento y restarles capacidad de combate para todo el siguiente año, lo que se denominaría Operación Hooper.

El orden de batalla desplegado ese mes fue diferente del mes anterior, cuando las FAPLA dispusieron de 8 Brigadas (de las cuales 4 cubrían la ruta de abastecimientos) y otras 4 (las 47, 59, 16 y 21) formando la vanguardia. Paralelamente, las Brigadas 59 y 21 habían recibido numerosas bajas en el combate de Lomba, la 47 había sido casi aniquilada mientras que la 16 había permanecido con la mayoría de sus fuerzas. A pesar de su retirada, las FAPLA conservaban para el combate 3 brigadas y un grupo táctico independiente (con infantería mecanizada y tanques) ubicado en el área del río Mianei en el sur y el río Chambinga en el norte.



Fuente: Wikipedia



Fuente: Militaryimages.net

Los contendientes

El orden de batalla a comienzos de noviembre de 1987 era el siguiente:

- La 25 (menos un batallón) custodiando la base logística en Tumpo.
- La 66 (menos un batallón) ocupando el cruce de Chambinga.
- La 16 menos un batallón en Chambinga.
- El 2do grupo táctico ubicado a 20 km al sudoeste de la 16 en el río Vimpulo.
- La 59 ocupando posiciones al norte del río Mianei.
- Un batallón de infantería de la 25 estacionado cerca de la 59 en el río Mianei.
- La 21 en la orillas del Mianei.

La 21 y la 59 se encontraban atrincheradas en un terreno donde la vegetación era tan densa que dificultaba el acceso de los tanques Olifant (versión sudafricana del Centurion inglés) que comienzan a ser desplegados por primera vez a gran distancia de sus fronteras.

El comandante de la SADF tenía a su disposición 3 Grupos de Combate, siendo cada uno de ellos con fuerza de batallón.

-Grupo de Combate A: una compañía de infantería mecanizada con carros Ratel 20, un Escuadrón de Carros Armados Ratel 90, un pelotón de morteros, un pelotón de pioneros de asalto con Ratel 20 y unidades de ingenieros y antiaéreas todos provenientes de la 61 Mecanizada.

-Grupo de Combate B: 4 compañías de infantería mecanizada (2 del batallón 32 y 2 del 101) más el escuadrón antitanque del 32 Batallón, 1 compañía de apoyo y equipo de recce y otra compañía de infantería mecanizada de la 61 Mecanizada.

-Grupo de C: 2 compañías mecanizadas con Ratel 20 una compañía de apoyo, un escuadrón de vehículos blindados Ratel 90, un pelotón antitanque con Ratel 90, un pelotón de morteros con Ratel 81, una compañía de pioneros de asalto con Ratel 20, un escuadrón de tanques Olifant de la Escuela der Blindados, 5 pelotones de infantería motorizada del Batallón 32, elementos con armas anti-aéreas y dos compañías de infantería ligera del UNITA.

Los Grupos de Combate estaban apoyados por el Reg 20 de artillería con 2 baterías de 155 mm, una batería de cohetes de 127 mm y una batería de morteros de 120 mm más un grupo de cañones autopropulsados G-6. El apoyo aéreo comprendía 12 Mirage F1AZ de ataque, 8 Mirage F1CZ interceptores y 4 bombarderos Buccaneers. Con un total de 4.000 efectivos la fuerza pasó a llamarse Task Force 10.

En ese mes, las Naciones Unidas votan la Resolución 602 en la que se condena las operaciones sudafricanas en Angola. Las autoridades sudafricanas expresan que sus fuerzas se retirarán de Angola cuando también se retiren los asesores soviéticos y las tropas cubanas y dejen de representar una amenaza a sus intereses.

Un puente demasiado lejos

El combate comenzó con el ataque de dos columnas blindadas de la 59ª Brigada contra la posición de artillería G-5 sudafricana entre los ríos Vimpulo y Mianei, que serían reforzadas por una compañía de infantería mecanizada y Ratel-90 por la tarde, terminando con la retirada de las FAPLA con numerosas bajas, complementada por un bombardeo aéreo. También previamente al 9 de noviembre aviones de las SADF habían martillado numerosas posiciones del enemigo.

El ataque a la 16 Brigada continuó el 9 de noviembre con el Grupo de Combate

Alfa moviéndose para posicionarse al sur, mientras que el Grupo de Combate Charlie manobra sus posiciones al norte complementado por fuego de mortero, artillería y bombardeo aéreo. Tras el combate, el Grupo de Combate Alfa se retira y el Grupo de Combate Charlie sufre fuego de ametralladoras y cañones anti-aéreos. Las FAPLA contraatacarán con tanques, blindados y cañones antiaéreos. Durante esta batalla, las FAPLA perderían 2 tanques y varios cañones antiaéreos y MRLS mientras el ataque era rechazado con la ayuda de la artillería G5 y G6 de la SADF.

Puente antiguo



Fuente: WordPress

Puente actual



Fuente: observatoriodafrica.wordpress.com

El Grupo de Combate Charlie reanudaría el combate luego contra dos batallones de las FAPLA, con diez tanques y varios cañones antiaéreos, pero son inmovilizados cuando reciben fuego de artillería. La compañía del 32.º Batallón se ve amenazada en su flanco derecho por los tanques de las FAPLA, por lo que los tanques del 4.º SAI flanquean hacia la derecha y atacan al enemigo. Las FAPLA contraatacarán con Mig-23, y el Grupo de Combate Charlie se retira para proveerse de municiones lo que posibilitará a la 16 Brigada reorganizarse.

El 10 de noviembre las SADF reanudarán los ataques contra la 16ª Brigada sin mayor éxito, por los ataques aéreos de la FAPLA. A pesar de ello, la 59 Brigada se retira del río Vimpulo y cruza el paso de Chambinga, mientras que la 16 Brigada es reforzada con tanques. El 11 de noviembre las acciones comprenderían al Grupo Charlie liderando el ataque principal desde el sur, Bravo fijaría a las 21 y 59 Brigadas en el terreno y Alfa hostigaría a la 16 Brigada desde el noreste. El inicio del ataque con la artillería y la aviación al norte de la 16 Brigada, favorecería la impresión de que era el objetivo y esta fue seguida por el bombardeo de los Mirage de la SAAF sobre las mismas posiciones a la mañana. El ataque de Charlie se reanudaría antes del mediodía, ya que nuevamente se había visto retrasado por la mala navegación a través de la espesura de los matorrales y los bombardeos de los MiG. Todo ello, permite a las FAPLA retirar algunas de sus unidades en el sur.

Hacia el mediodía, el Grupo C realiza un nuevo ataque tras el bombardeo de los Mirage a la 16.ª Brigada con Ratel 90 y tanques, quedando expuestos en terreno minado. El Grupo de Combate Alfa realiza otro ataque sin éxito y la batalla termina alrededor de las 18:00 cuando ambas partes se retiran. Desde el sur, el Grupo de Combate Bravo atacó a la 59.ª Brigada para impedir su retirada, pero fue ayudada por la 21.ª Brigada pudiendo ambas retirarse. Las bajas registradas al final de este día fueron 394 muertos por parte de las FAPLA y 14 tanques destruidos, mientras que la SADF tuvo 5 muertos y 19 heridos.

El 12 de noviembre los MiG angolanos y cubanos martillaron a las unidades de las SADF mientras que la artillería autopropulsada sudafricana se concentró en atacar los puntos cercanos a Mianei y Chambinga. Dos días después, el Grupo A

y C intentarán evitar que la 21 Brigada cruce el río Vimpulo sin éxito, ya que a la mañana siguiente la unidad de la FAPLA ya había cruzado el río.

El 15 de noviembre, debido a las dificultades del terreno, las brigadas 21 y 25 no consiguen cruzar el río Hube para alcanzar Chambinga, remontando el mismo hasta Viposto. El Grupo C intenta atacarlo allí el día siguiente, seguido por el Grupo B. En la acción, a la que se unieron tropas de UNITA y que duró la mayor parte de la jornada, las SADF perdieron numerosos efectivos y dos vehículos ante el fuego de morteros y cohertería desde los arbustos donde se había posicionado la FAPLA. El Grupo B se unirá a la acción, enfrentándose a tanques enemigos, y se retirará para reabastecerse. Esa tarde, a pesar del fuego de artillería de la SADF las Brigadas angoleñas lograrán rodear el río Hube. En la acción las SADF tuvieron 25 bajas y 4 vehículos, mientras que las FAPLA tuvieron más de 100 bajas y 7 tanques.



Fuente:militaryimages.net



Fuente: The collector

A pesar de ello, la FAPLA al día siguiente se preparó para replegarse. En tal sentido, las Brigadas 21 y 25 cubrirían el cruce entre las fuentes de los ríos Chambinga y Hube para permitir que la 16 y 59 Brigadas crucen el río Chambinga por el puente. La SADF atacó el 17 el cruce del Chambinga, con el Grupo A y B bajo fuego de artillería de los G-5 y los morteros de 120 mm propios, pero se detiene ante un posible campo minado y la densa vegetación. Las Brigadas 21 y 25 por su parte serán cubiertas por los MIGs. Cuando por la tarde el Grupo A llega al puente, la Brigada 21 se había escabullido. Incluso al día siguiente las FAPLA podrán recuperar algunos vehículos averiados al otro lado del río.

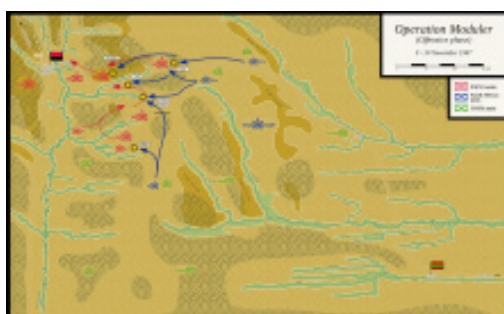
En la semana siguiente, la SADF evaluó cambiar de planes y atacar desde el oeste en lugar de desde el este de la localidad. El 22 de noviembre el Gral Geldenhuis decide atacar en el terreno alto de Chambinga con la intención de obligar a las FAPLA a huir hacia el oeste a través del río Cuito hasta Cuito Cuanavale. El plan exigía que la Fuerza de Tareas 10 comenzara el ataque con el Grupo de Batalla Alfa atacando desde el norte, con la intención de engañar al enemigo para que creyera que era el ataque principal. Mientras dos batallones regulares de la UNITA, el 3.º y el 5.º eran el ataque principal, moviéndose en dirección oeste a lo largo del río seguidos por el Grupo Bravo (con tanques de los escuadrones E y el Grupo de Batalla Charlie en reserva) para tomar el puente de Cuito. Las fuerzas de las FAPLA estaban formadas por los restos de cinco brigadas, de entre 4000 y 5000 soldados y cuarenta tanques, mientras que las fuerzas de la SADF estaban formadas por unos 3000 soldados y 13 tanques. Las alturas favorecían un plan de defensa ayudado por una espesa vegetación y arena, por lo que las fuerzas de las FAPLA se atrincheraron con la moral elevada por la llegada de 300 soldados cubanos.

La batalla que tuvo lugar el 25 de noviembre no fue favorable a la SADF y sus

aliados. El ataque que debía comenzar a las 06:30 se retrasó cuando la UNITA no llegó a tiempo al punto de concentración. Debido a la espesa maleza y los árboles, los vehículos blindados de la SADF tuvieron también dificultades para hacer girar sus torretas, y la vegetación impedía una navegación adecuada. Las fuerzas de la UNITA sufrieron numerosas bajas por la tarde y debieron retroceder a posiciones alternativas. El avance del Grupo de Batalla Bravo se vio frenado por los campos minados y los cazabombarderos MiG sobre sus cabezas, y a las 15:00 hs. solo había avanzado 800 m en cuatro horas. A las 17:00 hs. finalmente pudo comenzar su ataque, pero fue detenido por un intenso fuego de artillería de las FAPLA y, debido a lo avanzado de la hora; se retiró hasta el día siguiente.

El 26 de noviembre, el Grupo de Batalla Charlie reagrupó sus tanques y lideró el ataque con el 4.º Batallón Regular de la UNITA y el Grupo de Batalla Bravo en reserva. El ataque de Charlie se vio nuevamente frenado por campos de minas y vegetación densa, refuerzos de las FAPLA de 10 tanques, más intentos de bombardeo de MiG y un intenso fuego de artillería de los angoleños. Mientras que el ataque de la UNITA se desvanecía debido al fuego, se tomó la decisión de culminar el ataque y retirarse hacia el este. El 30 de noviembre, la Fuerza de Tareas 10 comenzó su retirada a Rundu vía Mavinga, con su Cuartel General Táctico de regreso posicionado en Mavinga para el 5 de diciembre.

La FAPLA así habían conseguido neutralizar el ataque sudafricano al costo de: 28 tanques, 10 BTR-60, otros 85 vehículos y 3 sistemas de misiles antiaéreos. Si bien logró el objetivo de detener el avance de las FAPLA en Mavinga, no logró desplegarse al otro lado del río Cuito a finales de noviembre. En diciembre, los angoleños y cubanos se harían fuertes atrincherándose en la zona aledaña conocida como Tumpo.



Fuente: Wikipedia



Fuente: guerradeangola.com

Segunda Fase

La segunda fase de la batalla duraría desde comienzos de enero a marzo de 1988. Consistirá en seis ataques de las SADF y de UNITA a las tropas bien atrincheradas de las FAPLA. Se enfrentarán la 61 y 62 Bat. Mec. de las SADF (con grupo de artillería) con las Brigadas 21,25 y 59 del FAPLA con tropas cubanas de apoyo. El Gral. Geldenhuys cambia el plan del Cmte. Fouché y deja al UNITA que comience el ataque, apoyado por tanques Olifant en posición estática. Las órdenes son desalojar a la 21 Brigada de sus posiciones y destruir el puente sobre el río Cuito (algunos autores como Scholtz destacan que no hubo referencia a cruzar el río y atacar a la localidad de Cuito Cuanavale). A principios del mes de enero de 1988 comienza el martilleo de artillería y aéreo en las posiciones de FAPLA y un tímido ataque de las poco entrenadas fuerzas de la UNITA. Ello tendría lugar en el día 2 mientras que en el día siguiente las SADF consiguen volar parcialmente el puente.

El Gral. Fouché ordena nuevamente atacar a la 21 Brigada el 13 de enero con los grupos A y C al frente (nuevamente sin destacar la necesidad de cruzar el río y tomar la ciudad de Cuito Cuanavale), consiguiendo que las FAPLA se reti-

ren pero sin que los sudafricanos realicen la persecución por falta de reservas; perdiendo los angoleños: 7 tanques, 5 capturados, numerosos blindados y 150 bajas. Según lo establecido previamente, se dejó la posición a la UNITA.

Ese mismo mes, las FAPLA retomarían sus antiguas posiciones y los cubanos reestablecerían el puente.

En la ciudad de Cuito Cuanavale, desde octubre de 1987 los efectos de la artillería sudafricana con sus G-5 de 155 mm más G-6 autopropulsados habían martillado la ciudad y el aeropuerto, y la guarnición se reducía a 330 efectivos con escasos víveres y agua.

Paralelamente a las primeras tropas cubanas que estaban estacionadas en Cuito Cuanavale desde el 5 de diciembre (106 de fuerzas especiales y 15 oficiales) se reciben informes de la pronta llegada a fines de enero de un batallón de tropas cubanas con infantería, tanques y artillería para reforzar a las tropas angoleñas.

Por el lado sudafricano, a pesar de las severas restricciones en materia logística por las enormes distancias a cubrir y las características del terreno, se decide nuevamente pasar a la ofensiva. El Cnel. Mc Laughlin se lanzará a recuperar el 14 de febrero las posiciones previamente tomadas por las SADF y perdidas por la UNITA. La 21ª Brigada y la 59ª Brigada, apoyadas por tanques cubanos, son obligados a retirarse a de la región hacia el Tumpo, perdiendo 500 hombres, 15 tanques y 11 blindados.

En este momento las FAPLA conservaban al este del río Cuito sólo una porción de terreno conocido como el triángulo del río Tumpo. A pesar de ello, Fidel Castro se encontraba preocupado, como se lo hizo saber al Gral. Ochoa en una reunión mantenida en la capital Luanda el 20 de febrero, destacando la necesidad de mantener la región este del río para evitar un desastre político. Semanas siguientes le transmitió también sus temores a Mijail Gorbachov aludiendo a la fuerte presencia cubana en Menongue y la posibilidad que la SADF los atacara.

Así las cosas, las SADF lanzarían tres ataques para neutralizar las posiciones en Tumpo. Dicha zona de 30 km² se habría de convertir en un objetivo militar para los sudafricanos y en un símbolo político para los cubanos y angoleños.

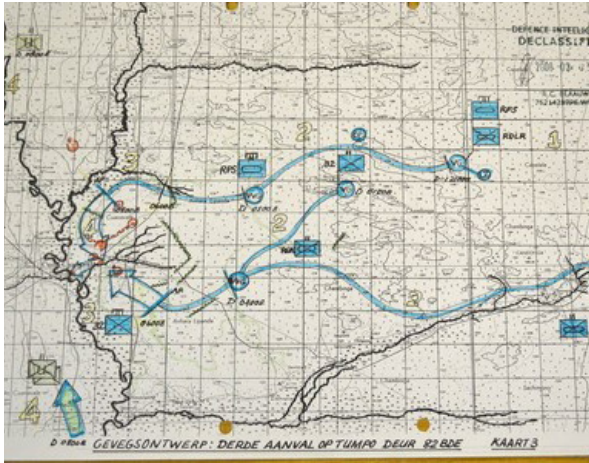
El primero de los tres ataques comenzó el 25 de febrero. Al igual que anteriormente las órdenes eran que, en cooperación con la UNITA, destruir al enemigo en Tumpo y/o desalojarlo al oeste del río Cuito y tener el terreno ocupado por UNITA lo más pronto posible. No hay referencia nuevamente a cruzar el río ni ocupar la localidad.

En el lapso transcurrido y como el terreno era ideal para la defensa, las FAPLA y los cubanos colocaron extensos campos minados.

Las órdenes impartidas a fines de enero por Mc Laughlin para futuras operaciones habían reiterado la necesidad de desalojar del este hacia el oeste al enemigo, como dijimos sin ninguna referencia a intentar ocupar la localidad de Cuito. En esos días, el Gral. Geldenhuis confiaría a su estado mayor que las SADF no estarían mucho más tiempo en Angola debido a la situación nacional e internacional. Pero enfatizó que no se permitiría una retirada de las fuerzas sudafricanas que perdieran las ventajas logradas; habiendo tres requisitos para ello: que las FAPLA se mantuvieran alejadas al oeste de Cuito, convertir el río en un obstáculo y dotar al UNITA de mejores capacidades de combate para defender dicha posición incluso utilizando los tanques capturados a las FAPLA.

En una escaramuza el 19 de febrero de 1988, posiciones de las FAPLA fueron desbaratadas y, como resultado, la 59ª Brigada de las FAPLA se retiró al otro lado del río. Sin embargo, las SADF tuvieron dos vehículos dañados en el campo minado. En los días siguientes, los cubanos intensificarían sus ataques aéreos contra las posiciones sudafricanas.

Combates en Tumpo



Fuente: defenseweb.co.za



Fuente: Keymilitary

En el período comprendido entre los meses de febrero y abril de 1988, en Tumpo las FAPLA se habían atrincherado y comenzaron a tener cierta superioridad aérea. Del lado de las SADF, de los bombarderos Bucaneers quedaban sólo 5 de los 16 comprados a Gran Bretaña y de los Mirage comprados a Francia solo 41 estaban disponibles.

El 25 de febrero, un asalto a la cabeza de puente realizado por el Cnel. Muller desde el noroeste, dirigido a un área abierta conocida como Anhara Lipanda, se topó con un campo minado y se estanca su avance, sufriendo nutrido fuego de artillería y de aviación enemiga. Luego de un gran trabajo de los ingenieros de combate, se logra abrir una brecha para que pasen unos pocos tanques luego de 5 horas de demora en el avance. Otro batallón de la 61 Mec. sufre bajo una gran barrera de artillería y antitanque de las FAPLA. Atrapados en el campo minado y con observadores de FAPLA cerca dirigiendo el tiro, Muller solicita permiso a Mc Loughlin para retirarse a finales de la tarde. En este enfrentamiento, las SADF perdieron 4 tanques, 1 vehículo de recuperación, 2 Ratel 20 y 1 Ratel 81, más 2 blindados Ystervark. Las FAPLA perdieron 172 hombres, más 10 cubanos y 6 tanques. Se aprecia que el objetivo de despejar a las fuerzas angoleñas y cubanas del sector este del río no se ha cumplido y que la cabecera de Puente todavía subsiste.

Cañon G-5



Fuente: militaryimages.net

Asesor soviético



Fuente: militaryimages.net

Para el 21 de marzo, las tropas sudafricanas habían estado en el frente por más de tres meses y se intenta un nuevo ataque. Las FAPLA habían reducido su posición exclusivamente a un sector alrededor del puente. Solamente la 25 Brigada quedaba al este del río, y en el lado oeste se comienza a concentrar la 8,

la 13, la 21 y 59 Brigadas más un regimiento de infantería cubano. Observadores reportan el día anterior que sólo 5 tanques y 3 lanzacohetes BM-21 se ubicaban en el bolsón de Tumbo frente a los sudafricanos.

Muller intentará atacar otra vez, con dos escuadrones de tanques, otro de Ratel 90 y una compañía mecanizada de la 61 Mec, dos compañías de infantería motorizada del 32 Bat. y una sección de ingenieros, un pelotón de morteros y 2 batallones de UNITA. El 4 SAI quedaría en reserva y una sección de Ratel 90 e infantería mecanizada realizarían una finta. A pesar de tener 12 de los 22 tanques Olifant disponibles, 19 Ratel 90 y 12 G-5 Muller insiste ante el Gral. Mc Loughlin en realizar el ataque, con la diferencia que, en vez del sureste, esta vez propone sería desde el noreste. La orden operacional era que la 20 Brigada debía atacar al enemigo en la cabecera del puente al este de Cuito o desalojarlos al oeste del río y luego destruir el puente.

Estando los sudafricanos entrenados en ataque nocturno, Muller prepara un ataque a medianoche precedido por un asalto de la UNITA. Horas antes del ataque ingenieros de combate de las FAPLA minaron con 150 minas más de las centenares emplazadas. Debido a la lluvia y a la falta de los tanques desminadores se pospone el ataque hasta el amanecer. A media mañana, la infantería llega a la primera línea defensiva del enemigo encontrándola vacía. Al mediodía las fuerzas acorazadas inician el avance luego de dos ataques de MIGs y, tras despejarse un sendero entre las minas antitanque, entran en una planicie abierta esta vez con minas antipersonal.

Con las primeras detonaciones se inicia un fuego de 23 mm y de morteros de 120 mm desde tres direcciones diferentes. Muller retrocede y pide apoyo de artillería. Pero una unidad cubana de 12 tanques del lado oeste del río ataca a los Olifant dejando 6 solamente en servicio. Recibiendo información de que tanques enemigos iniciarían un contraataque, solicita permiso para retirarse, permitiendo al enemigo reocupar sus posiciones previas.

El 5 de marzo la recién creada 82 Brigada Mec. reclutada por el Cmte. Fouché en su país y compuesta de ex conscriptos, releva a la 20 Brigada que se encontraba exhausta. Regresado Fouché al teatro de operaciones comienza a planificar un tercer asalto a Tumpo.

Ratel



Fuente: militaryimages.net

Olifant



Fuente: militaryimages.net

El tercer ataque a Tumpo se iniciaría el 23 de marzo de 1988 con una incursión aérea de Mirages de las SADF con el objetivo de bombardear a la 25 Brigada de las FAPLA (lo que fue finalmente abortado). Luego el 32 Bat. iniciaría la maniobra siguiendo al UNITA, cuyos guías al no encontrar el camino correcto, provocaron demoras en los planes. Otra vez se presentaron dificultades con los antiminas cuando las detonaciones atrayeron el fuego de artillería enemiga y los inexpertos hombres del Rgto. Steyn se dispersaron teniendo que ser reorgani-

zados. A media mañana, los tanques de dicho regimiento, con soldados de UNITA encaramados encontraron el primer campo minado. El Cnel. Louw envía en ayuda a su único antiminas, pero la táctica enemiga había cambiado, agregando a las minas anticarro un proyectil de 130 mmm. Loew enviará a dos equipos de barreminas para, al mediodía, emprender nuevamente el avance tras un atraso nuevamente de 5 horas logrando pasar por la brecha un escuadrón de carros. Las detonaciones guiaron al enemigo fácilmente, que abrió fuego con artillería y los cañones de los ZPU-23 rusos.

T-55



Fuente: keymilitary.com/

FAPLA



Fuente: figurasnegocios.co.ao

En la acción se perderán 3 carros y se avanzaría nuevamente para ingresar a un segundo campo minado, provocando que las tropas de Loew se agazaparan en una hondonada. El fuego cruzado cobró muchas vidas de los efectivos del UNITA encaramados en los tanques para evitar las minas. Por la tarde, llegará la orden de retirada a los Olifants, no sin antes tratar de recuperar algunos de ellos. Antes de anochecer habían vuelto a sus posiciones previas.

Ello fue la última acción en la campaña. Atrás quedaba lo incumplido de dejar los campos minados a manos del UNITA, fortificar la orilla sur del río, enseñarles a utilizar los tanques y ellos volver a sus casas.

Reflexiones Finales

Subsiste hasta el presente la controversia respecto a quién ganó el combate llamado de Cuito Cuanavale. Podemos sí apreciar que la batalla se desarrolló al otro lado del río y se mantuvo alejada de dicha localidad, así como que los atacantes no consiguieron apoderarse de la misma. Existe también la controversia respecto a si la ciudad verdaderamente constituía un objetivo per se. En este sentido, estíbase que lo que le agregaba valor era su pista de aterrizaje, pensando en una mayor proyección de poder ofensivo hacia el norte y su capital, Luanda.

Pero ese objetivo deseable quizá en lo militar, no lo era en lo político. De todos modos, si el objetivo de las SADF era evitar el aniquilamiento del UNITA y poder retirarse dejando la zona en su control; lo logró por un año. También es posible señalar que las características del terreno favorecían más a los defensores que a los atacantes, limitando la acción de sus fuerzas acorazadas.

Independientemente de las fuertes pérdidas sufridas por Angola se puede decir que dicho país obtuvo una victoria estratégica. A los pocos meses se firmaría en Nueva York el entendimiento por el cual las fuerzas sudafricanas se retiraban a sus fronteras y los cubanos harían lo mismo de su parte, Namibia obtiene su independencia en marzo de 1990 como país y también de la administración de Sudáfrica, cuya economía estaba ya resentida por la guerra y la presión internacional.

Bibliografía consultada

Scholtz, Leopold. The SADF and Cuito Cuanavale. Delta Books, 2020.

Mc Farlane, Norman. Across the Border. Tafelberg, 2022.

Janet Szabo. Evaluating the final military phase of the Border War in south-eastern Angola. Scientia Militaria,,South African Journal of Military Studies, Vol 47, Nr 1, 2019. doi: 10.5787/47-1-1266

<https://www.defenceweb.co.za/military-history/feature-was-cuito-cuanavale-an-sadf-objective/>



FMC

CREACIÓN

De acuerdo a lo establecido en el artículo 94 del Estatuto de la UNDEF el 10 de diciembre de 2020 se crea la Facultad Militar Conjunta (FMC) por Acta de Sesión N° 9 del Consejo de Dirección de la UNDEF, sobre la base de los servicios educativos brindados por la Unidad Académica de Formación Militar Conjunta.”

MISIÓN

“Formar y capacitar profesionales nacionales y extranjeros, militares y civiles, con un alto nivel académico y comprometidos con la formación continua, a través de carreras de grado, carreras y cursos de posgrado en el campo de la Estrategia Operacional, de la Estrategia Militar, de la Producción y Gestión de la Información/Inteligencia en el Nivel Táctico, Estratégico Operacional y Militar, de la Ciberdefensa y Operaciones Militares Cibernéticas, y de todas las ramas del saber relacionadas con ellas, que permitan mantener el ritmo de evolución de los conocimientos científico-tecnológicos y desarrollar actividades de extensión y vinculación universitaria (transferencia de conocimientos a la comunidad y relaciones interuniversitarias).

VISIÓN

“Liderar y gestionar la Educación Militar Conjunta, promoviendo una cultura de la Defensa Nacional y del pensamiento militar argentino, apegados al Orden Constitucional y a los valores democráticos que guían a la sociedad argentina, estableciendo vínculos basados en la articulación, complementariedad y asociación con las instituciones del Sistema de Educación Nacional”.
